

Exigen que se ponga fin al ruido de los ciclomotores con el escape trucado

La [Red Ciudadana contra el Ruido](#) asegura que acudirá a la Fiscalía si la Guardia Municipal no actúa «No ponen el mismo interés que en la campaña del casco obligatorio»

Aletxu Peña

«No estamos en contra de las motos, que quede claro, sino que estamos desde hace quince años luchando para que se ponga fin al ruido infernal de cientos de ciclomotores que circulan por la ciudad a todas las horas del día superando con creces el máximo de decibelios permitido por un Bando municipal que no se está exigiendo su cumplimiento», señalaron ayer representantes de la [Red Ciudadana contra el Ruido](#), asociación formada hace quince años por varios donostiarros.



Tres jóvenes circulan en ciclomotores por un calle del Centro de San Sebastián.

A juicio de este colectivo, la Guardia Municipal no está poniendo el interés que se marcó cuando realizó una exhaustiva campaña para exigir a todos los motoristas la obligatoriedad de utilizar el casco protector. «Durante varias semanas estuvieron los guardias municipales día y noche en todas las esquinas parando a todos los motoristas para informarles y exigirles que utilizasen el casco. Y hoy es el día que no se ve a ningún motorista sin casco».

Con el tema del ruido de los tubos de escape no se ha actuado de la misma manera, señalan desde la Asociación contra el ruido, «ya que hacen unos controles muy esporádicos y sin continuidad. Luego viene el concejal de turno a dar unos datos para tratar de hacer parecer que se hace algo». Explican J.O. Yarza y J.E. Gamio, que «todavía recuerdo el dato ofrecido por el concejal de Tráfico cuando informó a la prensa que en ocho meses se realizaron 500 controles. Uno hace un simple cálculo y descubre que apenas se controlan dos motos al día. Así no se hace nada, ni montando un control en la calle Igentea de cara a la galería para que el público lo vea, cuando por esta calle no pasan los ruidosos» .

Los representantes de esta Red Ciudadana contra el Ruido se brindan a colaborar con el Ayuntamiento y a reunirse con los técnicos de Tráfico y de la Guardia Municipal para poner fin a este problema que «está causando trastornos psíquicos y físicos a personas que viven próximos a las avenidas por donde circulan los jóvenes con el escape libre». Según explican tenemos recogidos testimonios de personas afectadas por el ruido de los ciclomotores sin escape que tienen que tomar fármacos para poder dormir, otros que manifiestan fobia a los ciclomotoristas y desean que se estampen cuando escuchan por la noche el tubo del escape sin silencioso.

«Las motocicletas salen de la fábrica en perfecto estado - indican-, pero algunos chavales con afán de hacerse notar modifican el tubo de escape hasta provocar un sonido insoportable».

Consideran que poner fin a esta práctica ruidosa se puede conseguir en San Sebastián por la dimensión de la ciudad y por el trazado de sus calles. «Hace

LOS DATOS

Parque móvil: Hay unas 20.000 motos y ciclomotores en San Sebastián, aunque los que provocan el ruido son ciclomotores con el escape trucado.

Controles: El 25 de agosto de 2002 el concejal de Tráfico informa que en los primeros ocho meses se han realizado 500 inspecciones, lo que da un resultado de 2 inspecciones diarias.

Exigencias: Controles continuos y durante un mes seguido

falta que la Guardia Municipal controle los ciclomotores, pero durante un mes seguido, de día y de noche. Porque si va a seguir como hasta ahora acudiremos a la Fiscalía para que se actúe por un delito contra el medio ambiente».

Explican desde esta asociación que hay puntos concretos de la ciudad para realizar controles, como son el paseo de Errondo los fines de semana, donde los jóvenes en ciclomotores ruidosos en dirección a Illumbe se cuentan por cientos, o en el paseo Colón o en la misma calle Miracruz. «Si se quiere terminar con el problema sólo hace falta voluntad».

[Más noticias de este mes](#) | [Último mes](#) | [Índice general de noticias](#)